11572

Unos suben y
otros bajan.

Martín

16

UNOS SUBEN Y OTROS BAJAN.

PASADIZO TRAGI-COMICO-FILOSOFICO,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL

DE

D. JOSÉ MARTIN Y SANTIAGO.

ESTRENADO CON GRANDE APLAUSO EN EL TEATRO MARTIN DE MADRID
LA NOCHE DEL 13 DE MARZO DE 1871.

MADRID:
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PEDRO ABIENZO,
calle de Luciente, núm. 11.

1871.

REPARTIMIENTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
CÁRMEN.....	DOÑA DOLORES CARCELLER.
LA MADRE DE LUIS Y ENRIQUETA..	» CARLOTA FRENDO.
ENRIQUETA	» ROSALÍA DEL CASTILLO.
LA ESPOSA DE PASCUAL.....	» MATILDE CARREÑO.
PASCUAL.....	DON ALBERTO RODRIGUEZ.
LUIS.....	» JUAN RODRIGUEZ.
JUAN.....	» JOSÉ CALVO.
UN MINISTRO, (PRESIDENTE DEL CONSEJO.).....	» ANTONIO JUNCOS.
LADRON 1.º.....	» MANUEL TORMO (padre.)
LADRON 2.º (no habla.)	

NOTAS.

1.ª El LADRON 1.º debe ser siempre desempeñado por un actor de importancia.

2.ª En las escenas 6.ª, 10.ª y 11.ª, tiene una parte mi querido amigo el SR. D. JOSÉ AGUINAGA Y LEJALDE.

El Autor.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar ni en los paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los representantes y corresponsales del Repertorio dramático-lírico EL PROSCENIO, de los *Sres. Abienzo y compañía,* son los esclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que previene la ley.

A la adorada memoria de mi pequeño y malogrado hijo **CARLOS;** *del alma de mi alma!!...*

670987

ACTO ÚNICO.

Teatro dividido.—A la derecha del actor casa pobre. Sobre la izquierda una mesa de pino con bastantes papeles encima: por tintero una jícara rota; las plumas de ave; un velon muy viejo, encendido; y un candelero ó palmatoria de barro, con una vela de sebo apagada. Sillas de Vitoria, y muy malas. La puerta de la escalera al foro. En el lateral de la derecha dos puertas; la del primer término dá al cuarto de Enriqueta y su Madre, y la del segundo al de Luis.—A la izquierda del actor casa rica. Hácia la derecha una mesa de despacho con pupitre, y sobre este un gran libro de caja abierto: el tintero y las plumas de lo mas elegante, así como la lámpara portátil que, encendida, deberá haber encima de esta mesa; delante de ella un sillon. A la izquierda del proscenio un velador, en el que habrá un elegante plato conteniendo un pastel: cuchillo de plata y servilleta adamascada. A la derecha del velador una butaca. En el fondo, á la izquierda, chimenea encendida; su tablero de piedra: el espejo, el reló y los candelabros de sobre ella á la última moda. En el mismo foro á la derecha, la puerta de entrada. En el lateral de la izquierda, en primer término, una puerta al interior; y en el segundo una ventana practicable con los cristales cerrados. Sillas de seda ó terciopelo por todo el circuito.—Todo lo de un lado debe contrastar fuertemente con todo lo del otro—Cada casa pertenece á diferente finca; pues no se concibe que en el mismo piso de una sola, haya habitaciones de tanto lujo y de tan gran miseria: por consiguiente, se supondrá hecha la division del teatro, por las medianerias de las dos fincas.

ESCENA PRIMERA.

La Madre *y* Luis *en la derecha*, Pascual *en la izquierda.*

(*Al alzarse el telon aparece* Luis *sentado frente al público y escribiendo: á su lado* La Madre *haciendo labor.*—Pascual *entra por el foro quitándose los guantes, que deja, con el sombrero y el baston, encima de la chimenea, se despoja del abrigo, se calienta, y declama.*)

Pasc. ¡Soy feliz!.. Vivo tranquilo;
cómo pavos y perdices,
mientras otros infelices
no comen y echan el quilo.
Ningunas penas me afligen:
apenas tengo un deseo,

cuando cumplido lo veo:
el final junto al orígen.
¿Por qué, pues,—si esto es así—
hoy se agita el corazon
á impulsos de una emocion...
como de miedo?.. ¡Ay de mí!..
(*Adelantándose.*)
Es que nunca en raudo vuelo
tendí mis alas cual hoy;
es, que cual Ícaro soy,
y temo caer desde el cielo.
No me basta en mi registro
(*Por su libro de caja.*)
tener de sobra un millon:
no tal: la diputacion
quiero, y quiero ser ministro.
Yo lucharé... ¡voto á San!..
Fortuna, loca Fortuna;
tú me has subido á la luna;
¿me humillarás?.. ¡Nécio afan!
Todo, todo me sonrie; (*Se sienta.*)
mi capital crece y crece;
y á Juan triunfar le parece.
¡Es justo que en él confie!..
Como es tan listo y ladino,
y en ello está interesado...
¡él me hace á mí diputado,
y yo le saco un destino!..
Corazon, ¡hazte de bronce
y no temas!.. Hoy vendrá:
á las once llegará:
¡oh!.. cuando serán las once!.. (*Hácia el reló.*)
Pero antes que en lucha alguna
de política me lance,
aquí, á solas, el balance
quiero hacer de mi fortuna.
(*Repasa el libro, hace apuntes, etc., etc.*)

LA MAD. ¿Qué hora es ya?

LUIS. Las diez y media
han dado en las Incurables
hace rato. (*Pausa.*) ¡Miserables
estamos!..

LA MAD. ¡Quién lo remedia?..

LUIS. Yo, con afan sin igual,
trabajo...

LA MAD. Sí; ya lo sé:
y yo tambien...

LUIS. Pero á usté

el trabajar le es fatal.
La vista de usted se acorta,
y su salud se quebranta.

LA MAD. No importa.

LUIS. Sí; que me espanta
su estado... ¡mucho que importa!...
Su vida de usté es mi vida:
por usté y por Enriqueta,
llevo mi existencia inquieta
con resignacion cumplida.
¡Pobre Enriqueta!.. Su pecho
sufre...

LA MAD. (*Con santa resignacion.*)
¡Bendito sea Dios!..

LUIS. Con esa espantosa tos
que su pulmon ha deshecho.
Y ya que nuestra escasez,
nos impida el asistirla
como es debido, ¿seguirla
se propone usté á su vez?
¿Qué fuera entonces ¡mi madre!
la triste existencia mia?..
¿Y qué cuentas le daria
de ustedes á mi buen padre?

LA MAD. ¡Tu padre!..

LUIS. Ya volverá;
me lo dice el corazon:
¡tengamos resignacion...
por poco tiempo... quizá!..
De fijo que la Fortuna
le habrá sonreido... ¡oh... cierto!..

LA MAD. Pero... ¿y si ha muerto?

LUIS. Si ha muerto ..
Pero no... Sin duda alguna,
le estrecharán nuestros brazos
muy pronto ya; yo lo fio:
me lo dice el pecho mio.
(¡Tengo el alma hecha pedazos!)
¡Ea!.. ¡á descansar!.. ¡ya es hora!..
¡Cese el trabajo!.. (*Levantándose.*)

LA MAD. (*Imitándole.*) ¡Enriqueta?.. (*Con ansiedad.*)

LUIS. (*Despues de mirar primera puerta derecha.*)
Tranquila está; no le inquieta
la calentura traidora.
Y pues Dios esta alegría
nos manda, duerma usted bien.
(*Enciende la vela.*)

LA MAD. ¿Y tú, hijo mio?

LUIS. Tambien.
me acostaré ¡madre mia!..
(*La besa la mano, la dá el velon, y cogiendo la palmatoria de barro, la acompaña hasta la puerta del primer término, marchándose él luego por la del segundo.*)

ESCENA II.

PASCUAL, *solo; en la izquierda.*

PASC. Pues señor, bien: hoy por hoy,
libres de polvo y de paja,
vienen á quedarme en caja
dos millones. ¡Rico soy!..
Y si por fin de mi afan
salgo diputado, entonces...
¡mi nombre en mármol y en bronces
se ha de escribir!..
JUAN. (*Entrando.*) ¡Hola!..
PASC. ¡Juan!..
(*Se dan la mano.*)

ESCENA III.

PASCUAL *y* JUAN, *en la izquierda.—El segundo viene con gorrilla y cartera de viaje, y trae un abrigo al brazo.*

PASC. ¡Pero vienes demudado!..
JUAN. Chico, sin quitarme el traje,
y dejando mi equipaje
en Atocha abandonado;
he corrido...
PASC. ¿Qué ha pasado?
Dímelo todo.
JUAN. ¿De veras?
PASC. ¡Algo malo!..
JUAN. ¡Si supieras!..
PASC. Tendré valor: habla en plata.
JUAN. Metió el Gobierno la pata,
y los votos...
PASC. ¡Penas fieras!..
Mas ¿cómo ha podido ser
cuando tantos elementos
juntamos, qué?..
JUAN. En dos momentos
todo lo vás á saber.
Llegué á Moron; de placer,

saltaron los electores
al verme. Muchos... señores...
de entre ellos... ví junto á mí;
y yo, en tu nombre ofreci
dinero, empleos y honores.
Todo iba bien: la eleccion
por horas se aproximaba,
y yo victoria cantaba
lleno de grata ilusion.
Mas... como el buen tropezon
se dá en el mejor camino,
lo dimos.

PASC. Pero...

JUAN. El mal sino,
de nosotros se ha burlado;
y ni tú eres diputado
ni yo lograré un destino.

PASC. ¡Hombre!..

JUAN. Escucha. Ya te he dicho
que la eleccion era nuestra,
porque de tu afecto en muestra
repartí el oro á capricho.
Pero el ministro...

PASC. ¡Mal vicho!..

JUAN. Te quiso dejar á pié;
y allí, de su parte, fué
un agente segundario,
que inclinó, con tiempo vario,
(*Indicando dinero.*)
la veleta á don José.
A los que yo tres mil reales,
él ofreció cinco mil:
al que hice guardia civil,
dió los Bienes Nacionales.
¿Una onza yo?.. Pues cabales
daba él dos, con gesto franco.
A uno que dí yo un estanco,
al punto le dió los dos
del pueblo. Así, ¡vive Dios!
dejó mi trabajo manco!..

PASC. ¡Pero hombre!..

JUAN. ¡Si causa risa!..
¿Querrás creer—¡á fé de Juan! —
que al bueno del sacristan,
fué, y me lo ordenó de misa?..

PASC. ¡Me asombras!..

JUAN. A toda prisa
dejé aquella poblacion,

temiendo una insurreccion
en contra nuestra; que en suma,
cacareamos, sin pluma,
como el gallo... de Moron!!

PASC. Yo tengo mucha amistad
con el Presidente.

JUAN. ¿Mucha?

PASC. Sí; bastante.

JUAN. El es un trucha;
y en sabiendo la verdad
de nuestra debilidad
en el distrito, no vuelve
á saludarte, y resuelve
dejarnos en nuestro apuro.

PASC. ¿Tú piensas?..

JUAN. ¿Yo?.. Lo aseguro.

PASC. ¡Eso el valor me devuelve!..

JUAN. ¿Qué dices?

PASC. Si aciertas, Juan,
y sale lo que has pensado,
yo llegaré á diputado.

JUAN. Pero...

PASC. Ya tengo mi plan.
No pases ningun afan:
hemos de triunfar los dos.
Tendrás tu empleo, y ¡por Dios!
tendré la diputacion.
¡A descansar!..
(*Dándole la mano de despedida.*)

JUAN. ¡Qué ilusion
te forjas! .

PASC. ¡Adios!..

JUAN. ¡Adios!.. (*Vase foro.*)

ESCENA IV.

PASCUAL *solo, en la izquierda.*

PASC. ¿Será posible, Fortuna,
que me dejes de este modo
á la valenciana luna?
¡Por Cristo, no me acomodo!..
Nada: mi lanzon enristro,
y aunque huyo los espectáculos,
uno he de darle al ministro
ó venceré los obstáculos.
(*Mira el reló.*)
Las once y media: es la hora,

en que se recoje á casa.
Corro, pues...

EL MIN. (*Entrando, foro.*) ¡Suerte traidora!!.

PASC. ¡Aquí usted? ¡Qué es lo que pasa?

ESCENA V.

PASCUAL *y* EL MINISTRO, *en la izquierda*

EL MIN. Derrota en toda la línea;
traicion, ¡horrible traicion!..
perdidas las elecciones,
y el ministerio ¡oh furor!
á presentar obligado
hoy mismo su dimision.
¡Calcule usté, amigo mio,
si estaré de buen humor!..
Ya vé usted; yo, que pensaba
ser eterno en el sillon...

PASC. Ya juzgo...

EL MIN. Claro: me han hecho...

PASC. ¡Un milagro?

EL MIN. Mas de dos.
Las elecciones... perdidas;
perdida la situacion;
y con un dolor de muelas
que me hace saltar.

PASC. *Tableau* ..

EL MIN. Como yo, bien que ministro,
su amigo entusiasta soy,
el pésame á darle vengo
por lo ocurrido en Moron.
¿Lo sabe usted?

PASC. Lo he sabido
ha un instante.

EL MIN. Me anuló,
traidor, mi sin par colega
de la... des-gobernacion,
que ni gobernar él sabe
ni Cristo que lo fundó,
aun cuando me echa del mio
y se queda en su sillon.

PASC. Ya dije á usted que don Pepe...

EL MIN. Si señor, me lo advirtió;
pero creerle no quise,
porque la cosa es atroz.
En fin, amigo; me marcho
otra vez á mi rincon:

que usted se consuele pronto
como me consuelo yo;
un abrazo á la parienta;
y quédese usted con Dios.
(Vase foro.)

ESCENA VI.

PASCUAL, *solo, en la izquierda.*

Aunque por otro camino,
el pobre Juan, acertó:
se quedará sin empleo,
y yo sin diputacion.
Pues yo no cedo en la lucha;
¿qué he de ceder?.. ¡no señor!
Oigan ustedes mi historia, *(Al público.)*
y juzguen: mucha atencion.

—

Nací en Pinto, y entre lodos,
en una noche de truenos:
y poco mas, poco menos,
mamé... como maman todos.
Temí al coco... ¡hecho un valiente!..
Hice el tiple y el becerro;
y no hubo gato ni perro
que no me clavase el diente.
Crecí: y en viendo un cotarro
donde asociarme con chicas,
iba á cocer comidicas
en pucheritos de barro.
De esta dulce inclinacion
que tuve á tan bellos séres,
á adorar en las mujeres
se acostumbró el corazon.
Si yo el amor despertaba
en vírgenes corazones,
otro, con mas espolones,
venia, y me los quitaba.
Lloré al comienzo la trama:
mas luego, el llorar fingiendo,
fuí poco á poco sabiendo,
que el que no llora no mama.
El hombre, al fin, se consuela;
y cesando en mis enojos,
—«abramos,—dije—los ojos,»
«que aquí el que no corre vuela.—»
Con mis conquistas pasadas

supe hacer tan buenas migas,
que mis mejores amigas
fueron... despues de casadas.
Y corriendo enamorado,
quisieron, Dios... ó el demonio,
inclinarme al matrimonio...
de todo el que está casado.
Pero una vez,—por supuesto,
que una sola,—estuvo en poco,
el que esclamase á lo loco,
¡ay amor, cómo me has puesto!..
Era una chica... ¡qué rica!..
con unos ojos... ¡qué ojos!..
con unos lábios... ¡tan rojos!..
y una cintura... ¡tan chica!..
que... ¡vamos!.. mis ilusiones
se despertaron por ella:
era tan bella... ¡tan bella!.. (*Transicion.*)
¡Tenia diez mil doblones!..
Y ¿qué lista!.. sí; ¡muy lista!..
Vivimos juntos tres meses,
y yo... me llené de ingleses,
y ella... se metió... á modista.
Despues, no la he vuelto á ver.
Con su dinero, fuí rico,
elegante y guapo chico;
y... conocí á mi mujer...
que es tan bella como aquella,
y mas rica... sí señor...
y conseguí, sin amor,
tener mujer rica y bella.
Me he dedicado á la banca,
y me hago el grave, el severo:
y, en fin, que soy un banquero...
casi, casi... un Salamanca...

—

Pues si la fortuna loca
así me elevó hasta hoy;
¿hé de temer que me vuelva
la espalda?.. ¡Pienso que no!..
¡Vaya!.- Seré diputado,
y ministro; sí señor:
¡pues no faltaba otra cosa!..
¡de menos nos hizo Dios!
(*Se sienta, abre un cajon de la mesa de despacho; y sacando de él algunos billetes de banco y títulos de la Deuda, procede á ordenarlos, haciendo en un papel varias apuntaciones.*)

ESCENA VII.

PASCUAL *en la izquierda.* LUIS *en la derecha,*

LUIS. Ya que Enriqueta y mi Madre
duerman, que trabaje yo;
(*Se dirige á la mesa; deja en ella la palmatoria de barro con la vela de sebo encendida, que trae en la mano; se sienta; y se dispone á trabajar, segun lo indica.*)
y si haciéndolo sin tregua
hasta que aparezca el sol,
pudiera poner en limpio
este inmenso borrador,
comeríamos mañana,
¡ay! que ya llevamos dos
dias sin comer caliente:
manos, pues, á la labor. (*Se pone á copiar.*)

PASC. Cincuenta... setenta... ciento...
seiscientos mil... ¡un millon!..
(*Contando billetes.*)
Esta ha sido la ganancia
que el tres por ciento español
en una jugada sola
me ha proporcionado hoy. (*Mira el reló.*)
Ya es tarde: la cama espera... (*Se levanta.*)
metamos en el cajon... (*Lo hace.*)
y tomaré un piscolabis...
mi pastel de Perigord...
Mañana... jugando al alza... (*Calculando.*)
ó á la baja... si... no... no...
(*Ha pasado á la izquierda; y sentándose en la butaca, come el pastel que está sobre el velador.*)

ESCENA VIII.

PASCUAL, *comiendo en la izquierda.* LUIS *y* ENRIQUETA *en la derecha.*

ENRIQ. (*Trae el velon encendido en la mano.*)
Pues ya mi mamá y mi hermano
duermen, cunda la labor,
á ver si cobro mañana
y... ¡Luis!.. (*Viéndole sorprendida.*)

LUIS. ¡Enriqueta!..

ENRIQ. (¡Oh Dios!)

¿Qué haces? (*Deja el velon sobre la mesa.*)

LUIS. (*Levantándose.*) Escribo... unas cartas.

ENRIQ. Pues la hora...

LUIS. Es la mejor.
Y tú ¿por qué te levantas.
¿A qué vienes?

ENRIQ. ¿Yo?..

LUIS. Sí...

ENRIQ. ¡Yo!..

LUIS. ¿Te turbas?.. ¡Pobre Enriqueta!..
¡Qué hermoso es tu corazon!..

ENRIQ. ¿Pero por qué?..

LUIS. Porque sí.
¡Piensas que no adivinó
mi cariño, las razones
de tu insomnio? Sí señor;
tú te levantas ahora
para bordar con teson (*Señalando á un bastidor de bordar que habrá sobre una silla.*)
hasta que la luz del dia
te dé en el rostro; y ¡por Dios!
que no debes tú afanarte
viviendo en el mundo yo,

ENRIQ. (*Toserá de cuando en cuando siempre que esté en escena, como una persona que comienza á enfermar del pecho.*)
¡Pobre Luis!.. ¡Qué bueno eres!..
Mas tu egoismo es feroz;
quieres trabajar tú solo,
trabajar sin compasion;
y si tú enfermas, Luis,
¿qué haremos nosotras dos?
Nada de papá se sabe
desde que al Perú pasó,
y por muerto le lloramos
con honda pena y dolor,
que á nuestras últimas cartas
no ha dado contestacion.
Mamá trabajar no puede;
pero yo sí.

LUIS. No; tú no.
(¡Desgraciada!.. ¡no conoce
que nos la mata la tos!)
Anda, acuéstate y descansa.

ENRIQ. ¡Pero Luis!..

LUIS. (*Dándola el velon, y conduciéndola suavemente hasta la puerta de su cuarto.*)
¡Anda con Dios!..

¡Deja que vele tu hermano,
que es fuerte y robusto!..

ENRIQ. (*Al irse.*) (¡Oh!)

ESCENA IX.

PASCUAL *y su* ESPOSA, *en la izquierda.*—LUIS, *escribiendo, en la derecha.*

PASC. Pues señor: ya hemos cenado.
Vamos á dormir.

LA ESP. (*Foro.*) Pascual,
hijo mio, buenas noches.

PASC. Buenas noches. (¿Qué querrá?)

LA ESP. (*Quitándose los abrigos.*)
Si hubieras visto qué lujo
en casa del general!..

PASC. ¿De veras?

LA ESP. Sí; solamente
yo fuí la que quedó atrás.

PASC. ¿Qué me cuentas?..

LA ESP. Necesito
no presentarme tan mal,
y quiero veinte mil reales...

PASC. ¡Mil duros!..

LA ESP. Para comprar
un aderezo de perlas,
como el de la de Ferraz.
¿Estamos?

PASC. No tengo un cuarto.

LA ESP. ¿No tienes? Lo buscarás;
porque yo quiero mil duros;
y soy tu mujer,—¡cabal!—
y si me los niegas--¿oyes?--
alguien habrá que...

PASC. ¡San Blas!..

LA ESP. Lo dicho, dicho.

PASC. Tú quieres,
hija del mismo Satan,
matarme?

LA ESP. Lo dicho, dicho.

PASC. ¡Que me vas á hacer saltar!

LA ESP. Dáme el dinero.

PASC. (*Con burla.*) En seguida...
haré yo esa necedad.

LA ESP. ¡Eres, Pascual, un tirano!

PASC. Te gusta á tí figurar,
y á mí me importa un comino

que luzcas menos ó mas.

LA ESP. ¡En no soltando los cuartos!..

PASC. Pues eso...

LA ESP. ¡Pues ya verás!..
No quiero vivir contigo...
y me voy á divorciar...

PASC. Como gustes.

LA ESP. (*De muy mal modo y yéndose izquierda.*)
¡Buenas noches!..

PASC. ¡Al diablo... y déjame en paz!..

ESCENA X.

PASCUAL *en la izquierda*—LUIS *en la derecha.*

PASC. ¡Que vivir esto se llame!.. (*En el sillon.*)

LUIS. (*Siempre escribiendo.*)
¡Que esto se llame vivir!..

PASC. Si el buey suelto bien se lame,
¿por qué llegué á sucumbir?
Yo... que pensador profundo,
siguiendo libres senderos,
vi que los pueblos del mundo
no eran mas que gallineros;
y que en los anchos corrales
libres los gallos cantaban,
como señores feudales
que en absoluto mandaban;
¿cómo habia de temer,
—creyendo ciertos mis datos,—
que mi señora mujer
me diese tan malos ratos?
¡Imposible!..

LUIS. Trabajando,
pasar la noche y el dia;
nuestra miseria llorando,
sin un rayo de alegría;
quemarse á estudiar las cejas,
y perecer!..

PASC. Pues las gentes
colocaron por parejas
á las gallinas decentes;
despues de andar, como dije,
el mundo á salto de mata,
me emparejé .. y hoy me aflije,
que el diablo mis lazos ata.
Sí señor: jugó conmigo:
¡mi gallina es mi desgracia!

Ya se vé; yo, al ver su trigo, (*Dinero.*)
me incliné á la aristocracia.
Y como estaba hecho un pollo
sin agua ya, ni comida,
—«un coscorron por un bollo»—
dije; y me casé en seguida.
Que de Cármen los caudales,
y el trato con cierta tropa,
me dieron buenos modales
y aristocrática ropa.

LUIS. ¿Qué le importa al mundo entero
mi pobreza y desventura,
si mientras de angustias muero
goza el placer con locura?
Locura que al fin se trueca
por carnavalesca danza,
que al hombre, cual hoja seca,
en raudo giro lo lanza!..
Si alguno cae... su hermano,
que socorrerle debiera,
le despide con la mano... (*Lo hace.*)
y prosigue en su carrera.
¡Vaya un mundo!..

PASC. Me casé...
y fuí feliz... ¡unos dias!..
y de Cármen me olvidé
que hizo sus pesetas mias!..

LUIS. ¡Hoy tengo tantos disgustos,
que he perdido la esperanza!..

PASC. Pero los dioses son justos
y á Cármen le dan venganza!..
¡Pobre Cármen!..

LUIS. (*Animándose.*) ¡Trabajemos,
y á la miseria venzamos!..

PASC. (*Levantándose.*)
¡Bah! ¡Con el oro soñemos;
y para soñar, durmamos!..

ESCENA XI.

PASCUAL *y* CÁRMEN, *en la izquierda.*—LUIS, *escribiendo en la derecha.*

CAR. (*Saliendo foro precipitadamente.*)
Atienda usted, jóven:
¿me conoce usted? (*Descubriéndose.*)

PASC. ¡Cármen!!..

CAR. Sí; la Cármen.

PASC. Te conozco: ¿y qué?
CAR. Nada; que te mueras
de sorpresa.
PASC. Pues...
morirme no quiero.
CAR. Me lo figuré!!.. (*Pausa.*)
PASC. ¿Y cómo es que vienes?..
CAR. Lo vas á saber.
Estaba en la Iberia
tomando un bisteck
que pagaba un primo...
PASC. ¿Tú primo?..
CAR. Y de cien!..
PASC. ¡Ya!..
CAR. Pues vino á hablarme
tu amigo Ginés;
le pedí tus señas...
¡y aquí me planté!..
PASC. Pero ¿qué te pasa?
¿qué tienes, mujer?
CAR. Yo no tengo nada,
ni nada tendré,
mientras algo tenga
por qué no tener,
memoria de un hombre
sin Dios y sin ley.
¿Tan pronto olvidaste
que cuando te hallé,
de hambre te morias,
rabiabas de sed,
y te dí vestidos;
y te dí parné;
y triunfar pudiste
cual otro marqués?
PASC. ¡Tú, chica, deliras!..
CAR. Que deliro, ¿eh?
Teniendo yo quince,
sabias muy bien,
andarme rondando
cual mosca á la miel;
y hacerme mimitos
un mes y otro mes;
y así que lograste...
lo que yo me sé...
levantaste el campo,
cambiaste la piel.
Mal haya quien pone
en hombres la fé,

ciega de cariño,
loca de placer,
y sus desengaños
no escucha, ni vé!..
pues son como perros,
que pasan do quier
moviendo la cola,
porque algo les den;
y así que consiguen...

PASC. ¡Muchacha!..

CAR. ¡Eso es!..
¡Manda que me calle!..
¡Vivir para ver!!..
¿Por qué de mi lado
te escurristes?

PASC. ¿Eh?..
Por qué...

CAR. ¡Vamos! ¡Dilo!..

PASC. Por que me casé.

CAR. ¡Te casaste?

PASC. Cierto.

CAR. Yo no sé qué hacer...
¿Me reiré del caso?..
¿Me desmayaré?..

PASC. No; no te desmayes.

CAR. Consienta Luzbel,
que siempre que pises
te nazca un inglés;
que rios, ni fuentes
apaguen tu sed;
que pobres, ni ricos
te den de comer;
que brevas no chupes;
ni tomes café;
que sufras, que rabies,
que fumes papel;
y que tu consorte...

PASC. ¡Calla!..

CAR. ¡Me callé!
Mas ya que te entraste
á fraile mostén,
si así lo quisiste,
así te lo tén. (*Pausa.*)

—

PASC. Mira: si te quise,
y, con ánsias locas,
me dí, con tus cuartos,
charol en las botas;

¡al ver á tu lado
mi real persona,
no te dabas lustre
delante de todas?
¿Y quieres que sufra,
que rabie en mi boda,
y todas las plagas
de Egipto, me cojan?..
Pues quieran los cielos
que nadie te escoja;
que á todo el que te hable
le crezca joroba;
que mil calabazas
te lleves por hora;
y desesperada
te metas... á monja;
por necia y por fea,
por simple y gazmoña;
por ser charlatana,
presumida y tonta.

CAR. ¿Estás satisfecho?

PASC. Lo ignoro.

CAR. ¿Lo ignoras?..
¿Por qué no prosigues
abriendo la boca?.. (*Pausa breve.*)
¿No andabas descalzo,
por no tener botas,
cascando piñones
al sol y á la sombra,
primero en el Prado,
y luego en Atocha?
¿Qué títulos tienes?..
¿Qué gracias te abonan,
que así te propasas...
con una señora?..
Si llevas camisa,
si gastas canoa,
á mí me lo debes...
por ser una tonta.
Vivimos tres meses...
¡que fueron tres horas!..
en buena armonía,
y amor y zampoña:
tú me derrochaste
mi fortuna toda:
te escapaste luego,
y te echaste novia.
Mas hoy,—te ló afirmo,—

con todas tus conchas,
no he de tolerarte
que me juegues otra;
y haré que me sigas,
cual siguen las moscas
al niño que lleva
las manos melosas;
cual busca las flores
la abeja industriosa;
cual van á espejuelos
lijeras alondras;
y en noches heladas...
los gatos... á bodas.

PASC. ¿Seguirte yo?.. ¡Nunca!..
¿No vés que mi esposa
me tiene en el lujo,
y el lujo es mi gloria,
y que tú no tienes
un cuarto en la bolsa?
¡Seguirte no es dable!..

CAR. ¡Tampoco me importa!..

PASC. Pues vaya... una ganga!..

CAR. ¡Pues vaya... una droga!..

PASC. ¿Por qué no te mueres?

CAR. ¡Si te diese el cólera!..

PASC. ¡A ver si te callas!.. (*Amenazándola.*)

CAR. A mí no me tocas;
mira que te pongo
la mano en la cholla!..

PASC. ¡Vete de mi casa!..

CAR. Me iré en buena hora, (*Se va y vuelve.*)
Banquero... ¡de pega!..

PASC. ¡Marquesa... embaidora!..

CAR. ¡Adios... el silbante!..

PASC. ¡Adios... la buscona!..
(*Vánse: ella foro, él puerta izquierda.*)
(*Mucho claro oscuro, mucha intencion, y mucho gracia en esta escena.—Al irse* PASCUAL, *se lleva la lámpara.*)

ESCENA XII.

LUIS *solo, en la derecha.*

¡Qué pesado que es esto!..
Poco adelanto.
¡Cuánto queda, Dios mio!..
¡Y estoy cansado!..
¡Que no desmaye, (*Mirando al cielo.*)

aunque mis tristes ojos
el llanto bañe!..

ESCENA XIII.

LUIS *y su* MADRE, *en la derecha.*

LA MAD. (*Trae el velon.*)
Ya que mis hijos duermen,
con grande anhelo
seguiré mi trabajo.
LUIS. ¡Mi madre!.. ¡cielos!.. (*Se levanta.*)
LA MAD. ¡Oh!.. ¡Luis!..
LUIS. ¡Señora!.. (*Conteniendo el llanto.*)
LA MAD. ¿Por qué velas, mi vida?..
Dí, ¿por qué lloras?..
Hijo mio, querido;
alma del alma;
¿por qué tus ojos vierten
amargas lágrimas?
LUIS. ¡Ay madre mia!..
yo soy pobre; y sin oro,
nada es la vida.
LA MAD. Tu honradez, hijo mio,
será el consuelo,
que conceda á tu pena
benigno el cielo.
LUIS. ¡Ay madre amada!..
la honradez, sin dinero,
no vale nada.
LA MAD. Hijo del alma mia;
ten esperanza:
la virtud santa y pura
todo lo alcanza.
LUIS. ¡Ay no, mi madre!..
con virtud y sin plata,
no es nada nadie.
LA MAD. ¡Dulce cariño mio!..
¡hijo adorado!...
¿tu ilusion venturosa,
quién te ha robado!
LUIS. ¡Ay madre!.. el mundo,
con su amor al dinero
y aliento impuro.
LA MAD. ¿No hallarás lenitivo?..
LUIS. ¡Ay sí!.. en la muerte.
LA MAD. ¿Qué será de tu madre
si así te pierde?..
LUIS. ¡Madre adorada!..

LA MAD. ¡Refúgiate en mis brazos!..
¡el oro es nada!..
LUIS. ¡Madre mia del alma!..
¡ay madre mia!..
tengo sed de dinero...
¡que el oro es vida!.,
LA MAD. ¡Hijo!.. un tesoro
hallarás en mi seno:
¡mi amor es oro!!
(*Quedan estrechísimamente abrazados.*)

ESCENA XIV.

LUIS *y* LA MADRE *en la derecha.* LADRON 1.° *y* LADRON 2.° *en la izquierda.*

(*Salta en pedazos la ventana y penetran por ella los dos ladrones: el primero trae linterna sorda.*)
LAD. 1.° Este es el cuarto: no hay duda.
(*Llaman en la deracha á la puerta de la calle; tres aldabazos.*)
LA MAD. ¡Han llamado!..
LUIS. ¿Quién será?
(*Se desasen;* LUIS *toma una luz y baja á abrir.*)
LAD. 1.° Y esta la mesa. (*Dando con la de despacho.*)
(*Despues de reconocerla al tacto.*)
No marra.
Vamos, pues: á trabajar!..
(*Se ponen ambos ladrones á descerrajar con las herramientas que traen, el cajon en que* PASCUAL *metió los billetes y los treses.*)

ESCENA XV Y ÚLTIMA.

LA MADRE, ENRIQUETA *y* LUIS *en la derecha.* LADRON 1.° *y* LADRON 2.°, *y despues* PASCUAL *dentro, en la izquierda.*

ENRIQ. ¿Han llamado? (*Saliendo.*)
LA MAD. Si, hija mia...
ENRIQ. Voy...
LA MAD. Tu hermano bajó ya.
ENRIQ. ¿Quién podrá ser á esta hora
tan intempestiva y tan!..
LAD. 1.° ¿No escuchas?..
(*Como si oyese algun ruido hácia la habitacion de* PASCUAL.—*Se han llenado los bolsillos del oro y billetes que han sacado del cajon que descerrajaron.*)

ENRIQ. (*Como si la iluminase una idea.*)
¿Serán noticias
de nuestro amado papá?..
LA MAD. ¡Oigate Dios!.. (*Sale* LUIS.)
ENRIQ. (*A* LUIS, *que trae un despacho telegráfico en la mano, y la luz que se llevó.*)
¿Y quién era?
LUIS. Este telegrama. (*Dándoselo a su madre.*)
LAD. 1.° (*Desechando su temor.*)
¡Bah!..
No será nadie... y si fuese... (*Saca un puñal.*)
(*Señalando al cuarto de* PASCUAL.)
Ahí debe haber... (*Indicando dinero.*)
(*Al* LADRON 2.° *con resolucion.*)
Ven acá. (*Se entran.*)
LA MAD. (*Despues de leer el despacho y con grande alegría.*)
¡Hijos!.. ¡Vuestro padre vive!!.
LUIS. ¡Madre!..
ENRIQ. ¡Qué felicidad!..
LA MAD. Viene de América, y rico,
¡y en Cádiz le teneis ya!..
LUIS. ¡Madre!..
LA MAD. ¡Hijos mios!..
ENRIQ. ¡Qué gozo!.. (*Se abrazan.*)
PASC. (*Dentro.*) ¡Ladrones!.. ¡Ladrones!.. ¡Ah!..
(*Grito de dolor.*)
¡Asesinos!.. (*Voz ahogada y dolorida.*)
(*Salen los dos ladrones del cuarto de* PASCUAL; *vienen despavoridos; el primero trae en la mano derecha el puñal ensangrentado: con la izquierda, ase por la muñeca al segundo, que viene acobardado, y lo arrastra tras sí por la ventana.*)
LAD. 1.° (*Al cruzar la escena.*)
¡Corre!.. ¡Sígueme!.. (*Con voz terrible.*)
(*Vánse ahora.*)
LA MAD. (*Estrechándolos de nuevo.*)
¡Hijos del alma... apretad!!.
¿Dios, que castiga á los malos,
al bueno la dicha da!..
(*Los cubre de besos y ellos á ella.*) (*Telon.*)
(*Todo este final ha de ser muy dramático: ensáyese mucho.*)

FIN DEL PASADIZO.

A LOS ACTORES.

Tengo el gusto, y el deber, de consignar aquí, que el éxito lisonjero que ha obtenido esta estraña produccion, este raro PASADIZO tragi-cómico-filosófico, por Vds. ha sido alcanzado.

Pero si á todos llegan las gracias, permítanme Vds., y permítanmelo de buen grado, yo se lo ruego, que se las dé, muy especiales al primer actor cómico Sr. Tormo, por la bondad con que se ha prestado á desempeñar el papel del LADRON 1.°, de escasa valía y ajeno á su carácter, pero que debia, y debe ser siempre ejecutado por un actor de importancia, como dejo indicado en otra parte de este ejemplar, para que la obra no flaquée á su desenlace.

Reciban todos Vds. la gratitud de su amigo,

El Autor.

OBRAS

DEL MISMO AUTOR.

DRAMÁTICAS.

Con canas y polleando.—Comedia en un acto y en verso.

El trabajo dá la felicidad.—Loa en un acto, original, y en verso.

La Institucion del Rosario.—Loa en un acto y en verso, tomada de dos comedias antiguas

Ei amor y la lotería.—Juguete cómico en un acto, original, y en verso.

Unos suben y otros bajan.—Pasadizo trági-cómico-filosófico, en un acto, original y en verso.

NO DRAMÁTICAS.

Un viaje al Escorial.—Descripcion ordenada del Monasterio y Palacio, erigidos por Felipe II, y de las modernas casitas del Infante y del Príncipe.—Un tomo.

Poesías, cuentos, leyendas y artículos literarios.—Un tomo.

Giro mútuo por telégrafo.—Folleto sobre el establecimiento en España de dicho servicio.

Multitud de poesías y artículos de varias clases.—Vieron la luz pública, en diferentes periódicos ilustrados, científicos, políticos ó literarios, de Madrid, provincias ó América.